23 Nehemías quien reconstruyó los muros

Nehemías 1, 2, 4,6

Nehemías vivía en el palacio del rey de Persia como un copero.
Un día, Hanani, el hermano de Nehemías, vino de Judá y le dio a conocer una noticia.
Le dijo que los remanentes, quienes quedaron de la cautividad en la provincia, están en gran mal y afrenta, los muros de Jerusalén derribados, y sus puertas quemadas a fuego.
Nehemías se entristeció cuando escuchó aquellas palabras.
Por eso ayunando oraba a Dios ardientemente.

"Dios misericordioso, el pueblo de Judá está sufriendo por los grandes pecados que cometió. Ahora, perdona nuestros pecados y como antes prometiste, haz volver otra vez a tu pueblo y ayúdanos para que podamos vivir en paz."

Un día, Nehemías fue ante el rey Artajerjes para servirle el vino y el rey le preguntó:

"¿Tienes alguna preocupación?"

"Sí, mi rey. Ahora, la ciudad de Jerusalén está destruida y mi pueblo está sufriendo. Siendo así, ¿no me dolería el corazón? Por favor, permíteme volver a Judá para reedificar la ciudad de Jerusalén."

El rey al escuchar esto, concedió la petición de Nehemías y se comprometió a regresar a Babilonia después de la reedificación de la ciudad de Jerusalén.

Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.
(Filipenses 2:2)

23

Nehemías regresó a Jerusalén. Él se levantó en la noche y vio, con unos pocos varones, los muros derribados. El siguiente día, reunió al pueblo de Judá y los animó a que construyesen los muros otra vez. Todo el pueblo se animó a reconstruirlos.

Mientras Nehemías y el pueblo estaban reedificando los muros de Jerusalén, Sanbalat horonita, Tobías el amonita y Gesem el árabe se burlaron de ellos y los despreciaron.

Sin embargo, Nehemías no detuvo la reconstrucción de los muros sino que puso guardas para que cuidaran y siguieran la obra, orando a Dios ardientemente,.

Finalmente, Nehemías no dejó ser vencido por los obstáculos de su alrededor y en cincuenta y dos días terminó la reconstrucción de los muros de la ciudad de Jerusalén. Los extranjeros que escucharon esta noticia, conocieron que Dios lo había hecho y lo temieron a él.

Estudio de hoy

Aprendamos la oración de Nehemías.

Nehemías, al escuchar que el pueblo de Israel estaban sufriendo, ayunando durante algunos días, oró a Dios fervientemente. Leamos Nehemías 1 y aprendamos la oración de Nehemías.

1. Él habló de su condición y su corazón sinceramente. (Nehemías 1: 3-4)

El pueblo de Israel recibió _____ de Dios y Jerusalén fue destruida. Por eso, me duele el corazón y estoy muy _____

2. Recordó el poder y el amor de Dios y buscó ardientemente la ayuda de Dios. (Nehemías 1:5)

Busca ardientemente la compasión del Señor que cuida a _____

3. Confesó sus pecados. (Nehemías 1:6-7)

Yo y los hijos de Israel hemos _____ y no hemos guardado los _____ y _____ que tú ordenaste.

4. Pensó en la promesa de Dios y se volvió de sus malas acciones. (Nehemías 1:9)

Pero si volviereis a mí, y _____ mis mandamientos y los _____, os traeré al lugar que escogí.

Acuérdate ahora de la _____ que diste a Moisés tu siervo.

> Por nada estéis afanosos, sino _____ vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y _____, con acción de gracias. (Filipenses 4:6)

Dios escuchó la oración ardiente de Nehemías, y le permitió ir a Jerusalén para que reconstruyera los muros. ¿Por qué Dios había escuchado la oración de Nehemías?

> Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, _____ (1 Juan 5:14)

Después de aprender la palabra de hoy

Levantad un guarda

El pueblo de Israel tenía muchos obstáculos mientras reconstruía los muros. Sin embargo, terminaron de reconstruirlos en 52 días. ¿Cómo lo habrían hecho? Busca y escribe los siguientes versículos.

Porque el pueblo _____

_____

_____ (Nehemías 4:6)

Entonces oramos a _____

_____

_____ (Nehemías 4:9)

Lee salmos 141: 3-4 y responde las preguntas.

1. ¿Qué sería el guarda que tenemos que poner a nuestra boca?

_____

_____

2. ¿Por qué tenemos que poner guarda a nuestra boca?

_____

_____

Orar como Nehemías

Nehemías quería reconstruir los muros de Jerusalén fervientemente y oró por esto.
Y Dios respondió esa oración.
Al igual que la oración de Nehemías, escribid vuestras oraciones y orad sinceramente durante una semana.

1. Di honestamente tu estado actual y tu corazón (pecados que qui eres corregir y cosas por las que oras a Dios con anhelo)

2. Busca la ayuda de Dios fervientemente recordando su poder y su amor (creer que Dios te ayuda y pedir su ayuda)

3. Confiesa pecados (y pecados escondidos)

4. Piensa en las promesas de Dios y corrige comportamientos incor rectos (dejar los comportamientos incorrectos)

Para padres

Para profesor